

Enero 23-1969

Señal

EL HAMBRE COMO LIDER

SESENTA y ocho mil henequeneros recibieron, cada uno, cien pesos la semana pasada, y se fueron a sus casas. Sus dirigentes formales, los de la CNC, y los políticos, respiraron aliviados. Todo se había resuelto. Y así se anunció: el problema henequenero de Yucatán, finiquitado.

Lamentablemente, más allá del autoengaño oficial, es claro que la solución está aún lejana. Y que, por lo contrario, con esta cataplasma sólo se contribuirá al agravamiento de una cuestión que no ha sido encarada con valor y con lealtad.

Entre muchos, hay en este asunto aspectos primordiales de moralidad administrativa y de competencia técnica, relativa a la necesaria planeación de la economía yucateca. Toca al primer aspecto los innumerables casos, todos impunes, de peculados, de codicia prontamente satisfecha con los dineros del pueblo y destinados a los henequeneros. Un primer paso hacia la solución del problema debe ser el procesamiento de los funcionarios culpables y el nombramiento de nuevos empleados, cuya actuación debe ser cuidadosamente vigilada. Quizá sea cierto que en arca abierta hasta el justo peca. Pero sería peligroso no buscar funcionarios probos sólo por la certidumbre —basada, por desgracia, en la experiencia— de que no será posible encontrarlos.

La planeación económica es, en nuestros días, una necesidad indiscutible y vital. No puede dejarse al azar la inversión de esfuerzos y recursos. Tal urgencia es más evidente en lugares empobrecidos hasta el escándalo como la zona henequenera de Yucatán, donde hay quienes ganan 18 pesos a la semana —ingreso que se verá reducido a 15.50, porque han de pagar los 100 pesos que recibieron la semana pasada, en abonos de 2.50 semanales.

MAS lo primero es desterrar la demagogia y el miedo. La demagogia, teniendo conciencia de que el problema subsiste y que está lejos de haber sido resuelto. Creer lo contrario sería cerrar los ojos a una realidad ante la cual se puede despertar de modo violento alguna vez.

El miedo, evitando deshonestas presiones sobre los auténticos dirigentes de los ejidatarios. A uno de ellos se le obligó bajo amenazas a firmar un desplegado de apoyo al jefe de la confederación campesina. Con ello no se logra, en el fondo, nada. Puede atemorizarse a un dirigente, a muchos. Pero no es el miedo, sino la satisfacción de las necesidades, lo único que puede ahuyentar al principal líder de los henequeneros que es, según dijo uno de ellos, el hambre.



Por Miguel Granados Ch



IRRUMPE LA JUVENTUD EN LA VIDA CIVICA

Por el Dr. Joaquín Antonio Peñalosa

LOS jóvenes mexicanos que han cumplido 18 años cualquiera que sea su estado civil, están en trance de convertirse en ciudadanos. Sujetos de derechos y obligaciones, de honor y responsabilidad.

Con la inminente reforma constitucional, más de tres millones de jóvenes, de los cuales la mitad viven en la ciudad y la otra mitad en el campo, podrán votar en las elecciones presidenciales de 1970.

De un golpe se enriquece con tan ancho caudal la vida ciudadana del país; pero de un golpe que va a repetirse año con año, por el número cada vez más crecido de jóvenes que se insertarán anualmente a la vida cívica de México. La gran masa de votantes en un próximo futuro, las decisiones y los rumbos de la patria quedarán casi definitivamente en manos de la juventud. El ries-

go tiene sus problemas; pero los problemas no se resuelven eludiéndolos.

¿Qué repercusiones tendrá para la juventud esta ciudadanía que le llega casi a la vuelta de la secundaria y en un momento en que psicológicamente no es posible la más redonda y plena madurez?

Los que suelen vivir de "peros" encontrarán un catálogo. Pero el riesgo vale la pena. La nueva frontera, decía Kennedy, no es una serie de promesas, sino una serie de desafíos.

Desde luego, los jóvenes quedan vinculados al juego democrático que permite contribuir con la opinión y el voto a la formación de las decisiones colectivas y a la conformación misma del país ya no como simples espectadores o víctimas de cuanto ocurre, sino como gestores de la vida nacional, de su historia de cada día, del reto gigantesco que le impone el futuro.

ESMALTADOS ALFHER, S. A.

PIZARRONES DE ACERO ★ PANELES ARQUITECTONICOS

Prolongación Calle 18 Núm. 240
San Pedro de los Pinos.

Tels.: 15-60-03
15-64-98
15-62-97